



Encuesta Casen 2024:

Pobreza disminuye en Chile y mantiene tendencia a la baja, con metodología más exigente

Con una nueva metodología de medición de la pobreza, más exigente y actualizada, los datos muestran que tanto la pobreza por ingresos, como la multidimensional y la severa registraron una baja. Una disminución similar se habría producido usando la metodología antigua.

El Ministerio de Desarrollo Social y Familia presentó los resultados de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional, Casen 2024, con una nueva metodología para la medición de la pobreza, más exigente y actualizada, impulsada por el Gobierno del presidente Gabriel Boric, con el objetivo de reflejar de mejor manera el Chile actual, en coherencia con los cambios sociales y económicos que ha experimentado el país en la última década.

La nueva metodología permite estimar una serie comparable hacia atrás y al analizar los resultados en el tiempo con un mismo estándar de medición, se observa una disminución tanto de la pobreza por ingresos como de la pobreza multidimensional y severa, manteniéndose una tendencia a la baja en todos los indicadores.

Pobreza por ingresos
De acuerdo con la nueva metodología, que utiliza un estándar más exigente, la pobreza por ingresos se ubicó en 17,3% en 2024, es decir, 3,2 puntos porcentuales menos. Cuando este mismo estándar se utiliza para medir años anteriores, la pobreza por ingresos mantiene una tendencia a la baja, con estimaciones de 22,5% en 2017, 28,3% en 2020 y 20,5% en 2022.

A modo de referencia, si se hubiese mantenido la metodología anterior, la pobreza por ingresos también habría disminuido y en 2024 sería de 4,9%, por debajo del 6,5% registrado en 2022, del 10,7% en 2020 y del 8,5% en 2017.

En el caso de la pobreza extrema, la nueva metodología en 2024 sitúa esta tasa en el 6,9%. Aplicada retroactivamente, la estimación también muestra una trayectoria descendente, pues habría alcanzado al 9,2% en 2017, 14,3% en 2020 y en 8,5% en 2022.

Entre los principales ajustes metodológicos en pobreza por ingresos, siguiendo las recomendaciones de la Comisión Asesora Presidencial para la Actualización de la Medición de la Pobreza, se eliminó el uso del alquiler imputado dentro del cálculo de los ingresos y se aplicaron líneas diferenciadas para hogares arrendatarios y no



arrendatarios. Asimismo, se consideró una canasta básica de alimentos saludable, que reduce en 50% la presencia de productos alimenticios ultra procesados, y se utilizó la IX Encuesta de Presupuestos Familiares (2021-2022) como base para la definición de las nuevas líneas de pobreza.

La ministra de Desarrollo Social y Familia, Javiera Toro, destacó que «hoy Chile es menos pobre que hace cuatro años. La pobreza disminuyó en todas sus dimensiones y casi 600 mil personas dejaron atrás esa condición, incluso con estándares más exigentes de medición. Esto refleja una gestión seria, políticas públicas responsables y una agenda que puso al centro la seguridad económica, social y pública, demostrando que el crecimiento solo tiene sentido cuando se traduce en bienestar real para las personas».

La subsecretaria de Evaluación Social, Paula Poblete, remarcó que «el estándar de vida de las y los chilenos cambió, y el Estado debe estar a la altura. Por eso, desde el Gobierno empujamos una actualización en medición de la pobreza y elevamos el estándar, incorporando dimensiones como los cuidados, la conectividad digital y una canasta básica saludable, entre otros puntos, para que las políticas públicas respondan a cómo viven hoy las familias».

Por su parte, la seremi del ramo en el Maule, Andrea Soto, señaló que en la región «los índices de pobreza se han contenido. En relación con la última medición, se registra una disminución de casi dos puntos porcentuales, lo que nos permite señalar, de acuerdo con los resultados

de la Casen, que hoy 286.053 personas están en situación de pobreza a nivel regional».

Pobreza multidimensional

En pobreza multidimensional, los resultados de la Encuesta Casen también muestran una tendencia a la baja. Aplicando la nueva metodología, la pobreza multidimensional alcanza al 17,7% de la población en 2024, mientras que en 2022 la tasa habría sido de 20%.

En pobreza multidimensional se mantuvieron las cinco dimensiones, se ampliaron los indicadores de 15 a 20, con igual ponderación, y se fijó el umbral de carencias en 25%, en línea con las recomendaciones de la Comisión. Se incorporaron dos indicadores vinculados con carencias en materia de cuidados, uno en la dimensión de Salud, relativo a la recepción de apoyo en el cuidado de personas con dependencia funcional, y otro en la dimensión de Trabajo, para identificar a quienes no están trabajando, ni buscando trabajo ni estudiando por estar cuidando de otra persona. En la dimensión Educación se sumó un indicador relativo al aprendizaje en los establecimientos educacionales y en la dimensión de Redes y Cohesión Social, uno asociado a la conectividad digital. En general, todos los indicadores existentes se hicieron más exigentes.

Pobreza severa

La nueva medición define en «pobreza severa» a aquellos hogares que enfrentan simultáneamente la pobreza por ingresos y la pobreza multidimensional. Los resultados también muestran una disminución, pasando del 7,8% en 2022 al 6,1% en 2024.

Desigualdad de ingresos

so

En materia de desigualdad si se considera el ingreso monetario, es decir, los ingresos autónomos más las transferencias monetarias del Estado, el coeficiente de Gini alcanza un valor de 0,46, reflejando una disminución en la desigualdad de ingresos en relación con 2017.

Ficha técnica

La actualización de la medición de la pobreza fue elaborada a partir de las recomendaciones de la Comisión Asesora Presidencial para la Actualización de la Medición de la Pobreza, que en julio de 2025 entregó su informe final al Presidente, y del trabajo de revisión de dichas recomendaciones por parte de una Mesa Técnica compuesta por la Subsecretaría de Evaluación Social del Ministerio de Desarrollo Social y Familia, el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). A partir de este proceso, se definieron los principales ajustes, tanto en la pobreza multidimensional como en la pobreza por ingresos.

El trabajo de campo de la Encuesta Casen 2024 se realizó entre el 1 de noviembre de 2024 y el 2 de febrero de 2025. Durante ese período, el Centro de Microdatos de la Universidad de Chile, institución que se adjudicó por licitación pública la aplicación de la encuesta, realizó entrevistas en 78.654 hogares, correspondientes a 77.618 viviendas, ubicadas en 335 comunas de las 16 regiones del país, recopilando información de 218.367 personas, alcanzando una tasa de logro sobre la muestra objetivo de 104,0%.

Los resultados de la Encuesta Casen 2024 son representativos a nivel nacional, tanto en zonas urbanas como rurales, y a nivel de cada una de las regiones del país.

La actualización de la medición de la pobreza permite contar con información precisa, consistente y pertinente para orientar el diseño, seguimiento y evaluación de las políticas públicas.